

TERAPIA DE GRUPO EN UN SERVICIO DEL HOSPITAL BORDA – RADIO

TEATRO

Voz en off:

El grupo de terapia de internados en el hospital, luego de participar en un congreso de psicología, quedaron imbuidos de la terminología utilizada por los facultativos, es así que se desarrolla la terapia de hoy.

Psicóloga:

Que tal chicos, cómo anduvieron en la semana.

Voz en off:

Como es habitual, es Julio el que toma la palabra.

Julio:

A ver doctora, Ud. qué nos quiso decir con eso de chicos, si nosotros ya somos adultos.

No estará haciendo una traslación a su infancia, cuando jugaba con sus amiguitos con sus muñecas.

Psicóloga:

Pero no, Julio, como se te ocurre que esté haciendo una traslación.

Pablo:

Pero, eso no es una traslación, yo considero que se trata de una regresión a la infancia.

Bajo mi punto de vista, se trata de un claro ejemplo de que la doctora se aferró a su pasado infantil, y no puede hacerse cargo del hoy y ahora.

Ruben:

A mí me parece que se trata de que la doctora está haciendo un acting y no asume su realidad actual. No ven que cuando nos saludó se refirió al pasado, cuando dijo "cómo anduvieron en la semana"

Javier:

Pero Uds. están haciendo una interpretación errónea de la realidad circundante.

Esta negación la está llevando a tomar situaciones actuales y conectarlas con el pasado vivido.

Psicóloga:

A ver, por favor, déjense de tirar suposiciones absurdas y continuemos con esta sesión.

Julio:

Pero qué quiso decirnos con eso de "tirar suposiciones absurdas"

Acaso nos está desvalorizando nuestras diversas posturas respecto a lo que esta Ud. diciendo

Pablo:

No, por favor, esto es extralimitar nuestras deducciones aplicadas a lo textual de sus palabras, doctora.

Javier:

Nada de eso, a mi me parece que la doctora está considerando como absurdas ciertas posturas contrapuestas con su realidad estática.

Ruben:

Pero Uds. están extralimitando las posibilidades mediáticas, con la ficticia humanidad de la brevedad circundante.

Psicóloga:

Pero, a ver, que me están diciendo, por qué no se ocupan Uds. de contar sus vivencias de la semana, y me dejan a mí la parte de la interpretación.

Pablo:

Claaaaaarooooo, la doctora se siente invadida en su terreno. Esto es envidia de los conocimientos adquiridos por sus pacientes.

Julio:

Pero por qué no trata la doctora de ceñir sus palabras que engloba en algo abstracto, etéreo, irreal, tal vez como sublimando los saberes de todos nosotros.

Ud. doctora, no estará transfiriendo sus frustraciones personales a nosotros ¿??

Psicóloga:

Pero, a ver, por favor, que les está pasando a Uds.? por qué eluden vuestras realidades y ponen en mí lo que les está pasando.

Javier:

Doctora, nuestras realidades se viven aquí y ahora. No se trata de sentimientos contrapuestos, yuxtapuestos, convexos y concavos con las realidades sentidas por nuestras sensaciones y sentimientos.

Ruben:

No nos entiende Uds. doctora. Esto es vida. O acaso el imago no tiene retrospectiva en las virtudes vitales de la proyección de ciertas vivencias acaecidas en acontecimientos que resultan iatrogénicos. Se entiende ¿?

Acaso son comparables las posturas de Freud con las de Michel Fuco, o las de Pichón Riviere con las de Riquelme.

A ver, como incide el nombramiento de Martin Lusto en economía con el aumento del dulce de membrillo. Por favor doctora ¡!!!!!!!!!!!!

Pablo:

Esta todo muy claro, la doctora le duele que nosotros, simples mortales pacientes de hospicio, hayamos conseguido elevar nuestros conocimientos a estos niveles.

Psicóloga:

Basta, Basta, cállense, me cansaron, esto no puede continuar así. (gritando)

A ver si nos entendemos, Uds. vienen a hacer terapia y yo soy la profesional que tiene que dar a luz, poner claridad a Vs. problemas. A ver vos por ejemplo a vos Julio, que el otro día estabas lleno de gases, cómo te sentís ahora.

Voz en off:

Se escucha un fuerte y estridente sonido, que proviene de Julio, similar a un gas, y el ambiente queda invadido por un horrible aroma, un tanto fuerte, un tanto desagradable. Digamos a pedo.

Esto fue como un retorno a la normalidad del grupo.

Julio:

Uy ¡¡¡ qué nos pasó, donde estamos, quienes somos ¿???

Psicóloga:

Ocurrió que luego del congreso de psicología en el que Uds. concurrieron, asimilaron cierta terminología, incorporándola a Vs. Acervo.

Julio:

En el qué cosa??

Psicóloga:

En el acervo, en el léxico, en el idioma.

Pablo:

A mí me pasó algo igual los otros días, que me tomé una sopa de letras, y anduve todo el día deletreando todo lo que decía. Por ejemplo, saludaba a mis compañeros de servicio diciéndoles: b u e n o s d i a s

Ruben:

Peor lo que le paso a un amigo mío. Arturo Sánchez.

El Arturo era de darse grandes atracones de comida. Es más, cuando se distraía algún compañero de servicio, él iba y le afanaba el morfi.

Cansados los compañeros de esa manía de Arturo, un día agarraron y se organizaron.

Hicieron que uno de los compañeros, se haga el distraído y mirase para otro lado, dejando su plato con comida. Pero antes habían puesto ají puta pario en el plato.

Cuando el Arturo se morfó un poco, Uy dio¡¡¡¡, entro a ahogarse, pedía agua, agua, agua.

Entonces entre todos, ya tenían preparados baldes con agua, que se lo tiraron; empapándolo.

Javier:

Y al Ronildo Suarez, eso sí que fue terrible.

El Ronildo tenía la mala imagen ganada en todo el servicio.

Él se hacía odiar por todos. No había nadie en el servicio que se acercase al Ronildo.

Le ponía la pata a los que pasaban al lado suyo. Los puteaba a los enfermeros. Las asediaba a las enfermeras. A los doctores les mentía constantemente.

Tanta bronca les tenían todos, que un día se juntaron para prepararle una venganza.

Al Ronildo acostumbraba a tomar todos los días su matecito, con yerba que guardaba en su armario. Entonces, cuando se fue al baño, le pusieron hojas de ombú a la yerba.

Cuando se tomó el matecito, ese día, la descompostura que le agarró resultó impresionante. No paraba de cagar.

Creo que al Ronildo, le quedó desde ese día el Roni, nada más. La otra parte del nombre la dejó en el baño.

Psicóloga:

Bueno, a ver si vamos terminando esta sesión.

Que ya está siendo la hora.

Julio:

Lo que tengo para hacer notar es que esta semana no se nos murió ningún compa.

Psicóloga:

Cierto, Julio. Bueno, es la hora, me tengo que retirar.

Hasta la próxima sesión. Chaucito.

Voz en off:

Al retirarse la psicóloga, pisa una cáscara de banana, se patina, cae al suelo, y es aplastada por una manada de elefantes que se escapó del circo y justo pasaban por allí.

De esta manera, sí se cumple con la muerte de cada sesión; de esta manera no queda defraudada nuestra audiencia.

Pobrecita la psicóloga, quedó hecha un puré.... Una hoja de papel.... Una tortilla..... Una figurita de álbum.....

El grupo en conjunto:

bastaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa.

Voz en off:

Disculpen, me extralimité.

Así damos por finalizado otro capítulo del radio teatro.

FIN